

Reflexionemos

Sobre las lecturas del domingo

Tercer Domingo del Tiempo Ordinario—26 de enero 2020

Primera lectura

Is 8, 23b–9, 3

En otro tiempo, el Señor humilló al país de Zabulón y al país de Neftalí; pero en el futuro llenará de gloria el camino del mar, más allá del Jordán, en la región de los paganos.

El pueblo que habitaba en tinieblas vio una gran luz; sobre los que vivían en tierra de sombras, una luz resplandeció.

Engrandeciste a tu pueblo e hiciste grande su alegría.

Se gozan en tu presencia como gozan al cosechar,

como se alegran al repartirse el botín.

Porque tú quebrantaste su pesado yugo, la barra que oprimía sus hombros

y el cetro de su tirano,

como en el día de Madián.

Salmo Responsorial

Salmo 26, 1. 4. 13-14

R. (1a) **El Señor es mi luz y mi salvación.**

El Señor es mi luz y mi salvación,

¿a quién voy a tenerle miedo?

El Señor es la defensa de mi vida,

¿quién podrá hacerme temblar?

R. **El Señor es mi luz y mi salvación.**

Lo único que pido, lo único que busco es vivir en la casa del Señor toda mi vida,

para disfrutar las bondades del Señor

y estar continuamente en su presencia.

R. **El Señor es mi luz y mi salvación.**

La bondad del Señor espero ver en esta misma vida.

Ármate de valor y fortaleza

y en el Señor confía.

R. **El Señor es mi luz y mi salvación.**

Segunda lectura

1 Co 1, 10-13. 17

Hermanos: Los exhorto, en nombre de nuestro Señor Jesucristo, a que todos vivan en concordia y no haya divisiones entre ustedes, a que estén perfectamente unidos en un mismo sentir y en un mismo pensar.

Me he enterado, hermanos, por algunos servidores de Cloe, de que hay discordia entre ustedes. Les digo esto, porque cada uno de ustedes ha tomado partido, diciendo: “Yo soy de Pablo, yo de Apolo, yo de Pedro, yo de Cristo”. ¿Acaso Cristo está dividido? ¿Es que Pablo fue crucificado por ustedes? ¿O han sido bautizados ustedes en nombre de Pablo?

Por lo demás, no me envió Cristo a bautizar, sino a predicar el Evangelio, y eso, no con sabiduría de palabras, para no hacer ineficaz la cruz de Cristo.

Aclamación antes del Evangelio

Mt 4, 23

R. **Aleluya, aleluya.**

Jesús predicaba la buena nueva del Reino y curaba las enfermedades y dolencias del pueblo.

R. **Aleluya.**

Evangelio

Mt 4, 12-23

Al enterarse Jesús de que Juan había sido arrestado, se retiró a Galilea, y dejando el pueblo de Nazaret, se fue a vivir a Cafarnaúm, junto al lago, en territorio de Zabulón y Neftalí, para que

Our Lady of Perpetual Help

así se cumpliera lo que había anunciado el profeta Isaías:

Tierra de Zabulón y Neftalí, camino del mar, al otro lado del Jordán, Galilea de los paganos. El pueblo que habitaba en tinieblas vio una gran luz. Sobre los que vivían en tierra de sombras una luz resplandeció.

Desde entonces comenzó Jesús a predicar, diciendo: “Conviértanse, porque ya está cerca el Reino de los cielos”.

Una vez que Jesús caminaba por la ribera del mar de Galilea, vio a dos hermanos, Simón, llamado después Pedro, y Andrés, los cuales estaban echando las redes al mar, porque eran pescadores. Jesús les dijo: “Sígueme y los haré pescadores de hombres”. Ellos inmediatamente dejaron las redes y lo siguieron. Pasando más adelante, vio a otros dos hermanos, Santiago y Juan, hijos de Zebedeo, que estaban con su padre en la barca, remendando las redes, y los llamó también. Ellos, dejando enseguida la barca y a su padre, lo siguieron.

Andaba por toda Galilea, enseñando en las sinagogas y proclamando la buena nueva del Reino de Dios y curando a la gente de toda enfermedad y dolencia.

Palabra del Señor.

O bien:

Mt 4, 12-17

Al enterarse Jesús de que Juan había sido arrestado, se retiró a Galilea, y dejando el pueblo de Nazaret, se fue a vivir a Cafarnaúm, junto al lago, en territorio de Zabulón y Neftalí, para que así se cumpliera lo que había anunciado el profeta Isaías:

Tierra de Zabulón y Neftalí, camino del mar, al otro lado del Jordán, Galilea de los paganos. El pueblo que habitaba en tinieblas vio una gran luz. Sobre los que vivían en tierra de sombras una luz resplandeció.

Desde entonces comenzó Jesús a predicar, diciendo: “Conviértanse, porque ya está cerca el Reino de los cielos”.

Our Lady of Perpetual Help

INVITACIÓN A LA ORACIÓN

En El Grupo dedica unos minutos para profundizar en silencio y conscientemente entra en la presencia de Dios.

PROCLAMACIÓN DEL EVANGELIO

Al escuchar el evangelio noten de cualquier palabra, frase, pregunta, imagen, o sentimiento que les llame la atención. Reflexión en sobre ésta en silencio o compartan lo reflexionado en voz alta.

INVITACIÓN A LA REFLEXIÓN EN EL EVANGELIO

Porque el reino de los cielos está cerca, Jesús invita a algunos pescadores a seguirle. Ellos dejan inmediatamente las redes, el barco, su padre, y siguen a Jesús. ¡Exactamente así! Jesús tiene cuatro compañeros con los que compartir su ministerio.

A pesar de su visible poder y sus destrezas oratorias, Jesús no es nunca un hombre-show. La primera decisión operativa que hace después de su bautismo y las tentaciones es hacer nacer una comunidad en torno a la palabra que el predica.

Esto se encuentra en la mejor tradición acerca del modo como Dios se relaciona con nosotros. Dios siempre llama a un pueblo. Dios entra en una alianza con "nosotros". Por eso en torno a Jesús somos formados "nosotros" .

Tenemos que cambiar para llegar a ser parte de este nuevo pueblo. Tenemos que dejar algunas cosas para acoger nuestra nueva identidad y misión. Estos cuatro colectivamente dejan las redes, el barco y a su padre.

Hay quizá algo simbólico en relación a lo que los cuatro dejaron. Las redes sugieren lo que nosotros controlamos. Las redes capturan y contienen y limitan. Podemos encontrar cómodas nuestras redes puesto que nos dan un espacio acotado sobre el que podemos manipular.

El barco representa nuestra capacidad de ir y venir según nos plazca. Los barcos nos permiten ser independientes, no tener ataduras, flotar con libertad y flexibilidad. Un barco puede llevarnos a cualquier lugar en el agua.

Y nuestro padre puede representar las historias y tradiciones que llevamos con nosotros. Venimos de algún lugar y de algún pueblo. Estos nos dan nuestra identidad y sentido de nosotros mismos.

Entonces no hay nada malo en nuestras redes y barcos y padres. Son esenciales para cubrir nuestras necesidades de control y de oportunidades y de raíces. Pero cuando aparece Jesús con su anuncio del transformador reino de Dios, vamos a tener que dejar algo de control, algunas oportunidades y algo de nuestro enraizamiento para ser alcanzados por una realidad no hecha por nosotros mismos. Quizá dejemos redes y barcos y padres para recibirlos de nuevo. Seguiremos todavía en el negocio familiar de la pesca. Lo que cambia es lo que pescamos.

Invitación a compartir en grupo

1. ¿Cuáles son mis redes? ¿Qué es lo que me da un sentido de limite y control? ¿Cuáles son algunas cosas buenas en relación a las redes? ¿Cuáles son algunos problemas en relación a las redes?
2. ¿Qué es mi barco? ¿Qué es lo que me da un sentido de movilidad, libertad y capacidad de hacer opciones? ¿Cuáles son algunas cosas buenas en relación a los barcos? ¿Cuáles algunos problemas en relación a ellos?
3. ¿Que son mis "padres"? ¿Qué o quien expresa mi historia y me da identidad? ¿Cuáles son algunas cosas buenas en relación a los "padres"? ¿Cuáles algunos problemas?
4. ¿Qué cosas tengo que dejar y de que cosas tengo que salir para acercarme a ellas y poseerlas de nuevo? ¿Qué voy a hacer?

Our Lady of Perpetual Help

INVITACIÓN PARA ACTUAR

Determina una acción específica (individual o en grupo) que provenga del intercambio en el grupo. Cuando escojas una acción individual, determina que harás y compártelo con el grupo. Cuando escojas una acción en grupo, determina quién tomará responsabilidad para diferentes aspectos de la acción. Éstas deberían de ser tus primeras consideraciones.

CIERRE: INVITACIÓN A ORAR

Da gracias a Dios (en voz alta o en silencio) por los nuevos conocimientos, por los deseos despertados, por instrucciones aclaradas, por el don de la sinceridad y sensibilidad de los unos a los otros. Terminen con una oración final.